MonotonÃ-a

by Sverige Susan

Category: HakuÅ•ki/è–„æ¡œé¬¼
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Chizuru Y., Hijikata T.
Status: In-Progress
Published: 2010-11-09 01:43:50
Updated: 2012-07-23 15:41:35
Packaged: 2016-04-26 21:33:46
Rating: K+
Chapters: 3
Words: 2,595
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Todo era una hermosa rutina, lo era hasta que a Okita se le ocurriÃ³ volverse un poco travieso.

1. Chapter 1

Disclaimer Aplicado.

MonotonÃ-a

Los dÃ-as han pasado tan rÃ¡pido que suena imposible contarlos. Uno tras otro como si fueran los pÃ©talos de un Ã¡rbol de Sakura en una ventisca otoÃ±al.

La rutina se ha teÃ±ido de un tinte aÃ±ejo, como si fuese una fotografÃ-a de si misma en sepia.

Las ropas del Shinsengumi continuaban pasando por sus pequeÃ±as manos para ser despojadas del sudor y la tierra impregnados en el campo de batalla. El vapor de las verduras continuaba en sus fosas, evaluÃ¡ndolo para servirlo en plato de porcelana y el frio de la habitaciÃ³n continuaba siendo un problema cada noche.

Cuando al recostar su cuerpo en el futÃ³n las sombras danzaban para ella, se imaginaba como una de ellas, esclavizada bajo la luz de la luna.

Solo unas noches atrÃ¡s, llevando la bandeja con la cena de Hijikata-san, le habÃ-a visto dormido sobre una pila de documentos en su mesa de noche. La luz de las velas comenzaba una inocente travesura en su pÃ¡lido rostro, arrancÃ¡ndole una dÃ©bil sonrisa. El viento que se colaba de la ventana mecÃ-a sus cabellos azabaches en una danza sensual, iluminados por la plata que caÃ-da desde la luna.

DepositÃ³ la bandeja en una esquina de la habitaciÃ³n, olvidÃ¡ndose

por completo del aroma del te y el arroz hervido. BuscÃ³ un cepillo y con suma precauciÃ³n, desenredÃ³ cada hebra negruzca, descendiendo por la inmensa cascada impuesta frente a ella. El cepillo parecÃ-a caer del firmamento solo detenido por algunas nubes enmaraÃ±adas a su paso, quienes sucumbÃ-an rÃ¡pidamente.

Cuando estuvo segura de que todo estaba bien, mantuvo entre sus dedos la punta del cabello de Hijikata-san, sintiendo su suavidad y captando una dÃ©bil esencia desprendida desde este. InspirÃ³ el aroma de Sakura profundamente, cayendo en cuenta de que estaba cometiendo un grave error. Se separÃ³ rÃ¡pidamente de Hijikata-san y tras algunos segundos le colocÃ³ una frazada en los hombros, pretendiendo hacer mÃ¡s cÃ¡lido su sueÃ±o.

Con su aliento desvaneciÃ³ la llama de las velas, permitiendo al comandante del Shinsengumi escuchar la presencia del silencio nocturno en su habitaciÃ³n. AbriÃ³ la puerta lentamente, escabullÃ©ndose entre las sombras, pretendiendo que nada hubiese sucedido.

Cuando a la maÃ±ana siguiente Hijikata-san abriÃ³ los ojos con los primeros rayos del sol fingiÃ³ no haberse percatado de nada la noche anterior.

El tiempo pasÃ³ lentamente para Chizuru, quien vio los ojos violetas de Hijikata-san enfocados hacia ella a la hora de la comida. SintiÃ³ una puÃ±alada por la espalda, como el niÃ±o que es acusado de una travesura frente a sus padres.

Souji notÃ³ el como desviaba su mirada hacia el suelo, como si la madera fuese lo mÃ¡s interesante del mundo. FormulÃ³ una idea en su mente tras la cual sonriÃ³, levantando la barbilla de Chizuru con el pulgar y obligÃ¡ndola a verlo directamente. Yukimura sintiÃ³ como su pulso se aceleraba y sin poder hacer nada, su aliento se envolviÃ³ con el de Okita-kun.

La atenciÃ³n se centro en ellos en tato el silencio prevalecÃ-a. El comedor pareciÃ³ congelarse en una tormenta de nieve por un instante. Hijikata-san se levantÃ³ de su sitio, jalando a Souji por el cuello. El estruendo de su caÃ-da provocÃ³ que la madera rechinara.

â€”Ite, ite, Hijikata-san.

Cuando Okita-kun levantÃ³ la vista, percibiÃ³ una advertencia clara reflejada en aquellos ojos violetas. Trago saliva con dificultad, decidiendo por su bien que era mejor mantenerse callado.

Chizuru observÃ³ la escena petrificada, no sabiendo como responder o si quiera como recuperar el aliento.

La comida se reanudo con incomodidad con el sonido de los palillos en la porcelana como Ãºnico efecto de eco en la sala.

Poco a poco, el comedor se vacio, dejando a tres personas encarÃ¡ndose.

â€”Souji, Chizuru, necesitamos hablar.

Chizuru sintiÃ³ un nudo formÃ¡ndose en su garganta tras lo cual asintiÃ³, permaneciendo temblorosa en su lugar.

2. Chapter 2

MonotonÃ-a (2)

SintiÃ³ como sus huesos temblaban sin fin interpretando una melodÃ-a escalofriante solo superada por la mirada furiosa de Hijikata-san. En sus dÃ-as viviendo en el Shinsengumi, solo pudo ser testigo de aquella mirada gÃ©lida en una ocasiÃ³n, cuando al llegar, su vida fue amenazada por presenciar el oscuro secreto de la organizaciÃ³n. Estaba aterrada, como si un escenario gÃ³tico se creara unos segundos solo para enterrarla en una lapida taciturna rodeada de tierra.

Souji, a quien habÃ-a visto siempre con una sonrisa deslumbrante estaba tan silencioso tal cual agonÃ-a fantasma y ni siquiera su tos ocasional lograba arrancarle algÃºn sonido.

Las ramas de los arboles crujÃ-an tras una brisa traviesa, llevando pequeÃ±as sombras tras la silueta del subcomandante. Un aroma dulce penetrÃ³ sus sentidos, hipnotizÃ¡ndola en un estado de Ã©xtasis. Era el aroma de Hijikata-san, ese aroma Ãºnico que solo ella podrÃ-a describir.

â€”Chizuru, Â¿sabes en quÃ© posiciÃ³n te encuentras dentro de la organizaciÃ³n? â€” Le llamÃ³, cortando el familiar "-kun" al final, en un tono no muy diferente a lo despectivo de nombrar a un objeto.

Los escalofrÃ-os descendieron por su columna tras su llamado. Chizuru creyÃ³ por un instante el conversar con un policÃ-a mientras se interpretaba el rol de ladrÃ³n.

â€”EscÃºchame bien, solo eres un rehÃ©n para nosotros y te podemos matar en el momento que nos plazca. â€”HabÃ-a dolido, mucho mÃ¡s de lo que se considerara capaz de soportar. Pronto, una molestia en los pÃ¡rpados la comenzÃ³ a incomodar. El desliz de una lÃ¡grima terminÃ³ perdiÃ©ndose mÃ¡s allÃ¡ de su cuello, impregnada como una gota de lluvia en el haori.

Okita le mirÃ³ con desacuerdo por primera vez, juntando el entrecejo en un gesto amargo.

â€”Si Hijikata-san me permite decirlo, ella ha sido para nosotros una amiga y compaÃ±era de batalla, no veo el motivo por el que se le amenace de esta manera. AdemÃ¡s, esto ha sido mi culpa, no de ella.

Hijikata suspirÃ³ largamente, percibiendo la tensiÃ³n que se acumulaba en sus hombros una vez mÃ¡s.

â€”No habrÃ¡ ningÃºn castigo para ti esta ocasiÃ³n, puedes retirarte. â€”CortÃ³, restÃ¡ndole importancia con un movimiento de muÃ±eca. Chizuru descendiÃ³ la cabeza un poco mÃ¡s, haciendo una reverencia.

â€”Mis descuidos no se repetirÃ¡n mÃ¡s Hijikata-san, lo prometo.

Tan rÃ¡pido como saliÃ³ de la habitaciÃ³n dejÃ³ de contener su rociÃ³

el cual se perdiÃ³ en al aire al instante. Al final del pasillo se encontrÃ³ con Saitou-san quien frÃ-volamente demostrÃ³ cierta preocupaciÃ³n en su mirada inalterable. Le sonriÃ³ sutil, retirÃ¡ndose hacia su habitaciÃ³n.

La gravedad la aplastÃ³ contra el futÃ³n sin piedad. Â¿Acaso era real lo que acababa de ocurrir? AcariciÃ³ sus labios con la yema de los dedos, con la sensaciÃ³n evanescente de Okita-kun sobre ellos.

SuspirÃ³ pesadamente, sintiendo algo similar a la satisfacciÃ³n con un tinte de culpa. Â¿En donde habÃ-a quedado toda la determinaciÃ³n de encontrar a su padre?

Se hundiÃ³ aun mÃ¡s en su lugar, dejÃ¡ndose ir en un letargo entre sueÃ±os lejos de los pensamientos acerca del Shinsengumi.

* * *

><p>PidiÃ³ que les trajeran un poco de sake con lo que el ambiente lograÃ³ hacerse un poco mÃ¡s soportable.<p>

Hijikata-san le sirviÃ³ hasta que desbordo del recipiente. AgradeciÃ³ y alzo el choko al mismo tiempo que Ã©l, brindando en silencio. El sabor que se suponÃ-a dulce quedÃ³ grabado en sus sentidos como uno amargo. Su caÃ-da le quemÃ³ la garganta y al mismo tiempo, lo distrajo de la molestia en sus pulmones.

â€”Has rebasado los limites esta vez, Okita. Sabias perfectamente que hemos estado ocultando la naturaleza de Chizuru, Â¿entonces por quÃ© lo has hecho?

Souji se concentrÃ³ en el ambiente exterior, pareciendo perdido en algÃºn lugar sobre a tierra. SabÃ-a perfectamente que el subcomandante se estaba conteniendo con los puÃ±os contra sus rodillas como prueba mÃ¡s fiel.

â€” La amo Hijikata-san, eso es todo.

El choko se derramÃ³ sobre el suelo, haciendo una ola de eco que siguiÃ³ fielmente tras el. Las gotas carmesÃ- que brotaban de su palma mancharon su haori con un color amargo. El sake esparcido en el suelo y colÃ¡ndose por las ranuras de la madera.

Permanecieron estÃ¡ticos, mirando a un punto negruzco en el interior de sus ojos penetrantes.

â€”Debo de tomar en serio lo que estÃ¡s diciendo.

â€”No confÃ-as en mi palabra, Â¿Hijikata-san?

El comandante suspirÃ³, levantÃ¡ndose de su sitio y caminando hasta la puerta corrediza. Las manchas de sangre crearon una trayectoria perfecta acompaÃ±ando su camino con fidelidad. RÃ¡pidamente abriÃ³ la puerta permitiendo que la brisa entrara junto a algunos pÃ©talos de sakura volando ingrÃ¡vidos.

â€”Siempre he dejado pasar por alto muchas cosas que hacen las personas bajo mi mando, â€”PausÃ³â€” Pero esta serÃ¡ la excepciÃ³n.

El chico de ojos esmeraldas pensÃ³ en las sugerencias de Chizuru acerca de vestir ropa mÃ¡s abrigadora. Si ella lo veÃ-a de esa manera seguro obtendrÃ-a un buen sermÃ³n. Un tinte rosado fue traÃ-do desde su memoria nÃ-tida, haciÃ©ndole sonreÃ-r pÃ-caramente y compartir el momento con su superior.

Se puso de pie y caminÃ³ a pesar del dolor que ocasionaba el aire gÃ©lido pero lo guardo en las profundidades de su garganta. EsquivÃ³ el fragmento de porcelana y quedÃ³ detrÃ¡s de Ã©l con un par de centÃ-metros menos en cuanto estatura se refiere. Su silueta tal vez podrÃ-a suavizar la tensiÃ³n y supo arriesgarse a poner una mano sobre los hombros de aquella imponente persona.

El paisaje externo parecÃ-a nostÃ¡lgico con la caÃ-da lenta de las flores y su presencia taciturna.

â€”SerÃ¡s un enemigo excepcional, Hijikata-san.

* * *

><p>Cuando abriÃ³ los ojos, la almohada estaba empapada en lÃ¡grimas. ParecÃ-a que sus ojos se habÃ-an secado horas atrÃ¡s dejando una molestia efÃ-mera. Los froto suavemente para que la niebla en su interior se desvaneciera.<p>

MirÃ³ a travÃ©s de la ventana abierta, la noche habÃ-a llegado y creada un impresionante manto que se ceÃ±Ã-a sobre la tierra. Las estrellas no existÃ-an en ese cielo solitario, solo estaba una luz dÃ©bil dada por la luna llorosa.

Afuera en el pasillo habÃ-a una marcha silenciosa por una luz que se detuvo frente a su puerta, CerrÃ³ los ojos nuevamente para fingir un estado de sueÃ±o profundo, volviendo a su cÃ³moda posiciÃ³n fetal.

Su piel se enchinaba casi delatando su estado. La frazada se trasladÃ³ desde sus tobillos hasta su torso en silencio. QuerÃ-a dar las gracias mentalmente, pero una caricia interrumpiÃ³ recorriendo sus pÃ¡lidas mejillas.

Aquella mano se sentÃ-a extremadamente cÃ¡lida a pesar de la presiÃ³n que ejercÃ-a sobre su piel, pero tan delicada como si ella fuese una muÃ±eca de porcelana admirada por su dueÃ±o.

Su dedo Ã-ndice fue situado sobre sus labios jugando con la piel y su aliento conquistÃ³ deliciosamente sus sentidos. La rapidez de sus latidos y el ritmo exorbitante sus su respiraciÃ³n poda terminar pronto su actuaciÃ³n. Le pedÃ-a que continuara en silencio de la noche oscura.

El frio se desvaneciÃ³ instantÃ¡neamente en las manos que jalaban de sus hombros acercÃ¡ndola ahcia el. Cuando finalmente decidiÃ³ que era necesaria una acciÃ³n de su parte todo se detuvo. La caricia comenzaba a anhelar sus labios, pero su frente fue la que recibiÃ³ el presente. Todo su cuerpo se relajo al instante aunque cierta decepciÃ³n incurriÃ³ en sus sueÃ±os.

EscuchÃ³ cÃ³mo se marchaba de la misma forma silenciosa en que llegÃ³. La curiosidad la obligÃ³ s mirar hacia la puerta donde se

definÃ-an los perfectos rasgos de aquel
rostro.

â€”Â¿Hijikata-san?

* * *

><p>CreÃ- que ya iba en el capÃ-tulo tres de esta historia en espaÃ±ol y resultÃ³ que solo habÃ-a publicado un capÃ-tulo, cosa rara al pensar que primero publico en espaÃ±ol y que incluso ya tengo el inicio del capÃ-tulo cuatro. PerdÃ³n por la demora y falta de responsabilidad de mi parte, no es intencional. En fin, disfruten del capÃ-tulo, pronto publicarÃ© el siguiente. Â¡Ah! si no es mucha molestia... Â¿me dejarÃ-as un review por favor ^_^?

3. Chapter 3

Media Noche

_Fue en la temporada pasada cuando los arboles de Sakura se mostraron mÃ¡s esplendorosos como nunca antes. El mundo se tiÃ±Ã³ de una gama infinita de rojizos, desde el tapiz impregnado en la tierra hasta el crepÃºsculo mÃ¡s sangriento. El cÃ©sped formaba una carpeta suave para sus pies y creaba un camino para hacerla perderse en Ã©l. _

Se miraron el uno al otro, ella desde el refugio de la ventana de su habitaciÃ³n y Ã©l desde la sombra de un Ã¡rbol frondoso. Las miradas intrÃ-nsecas trataron de ocultarse pero el sonrojo que cubrÃ-a su piel cuando la llevaba a la tierra la ponÃ-a en evidencia.

Poco despuÃ©s de una brisa sutil Ã©l se moviÃ³ de su sitio, caminando hacia la pequeÃ±a ventana. Las campanas de los adornos interpretaron una melodÃ-a que podÃ-a ser nombrada waltz de acuerdo a las ideas occidentales.

Sostuvo su mano y ella respondiÃ³ temblando. El purpura de aquellos ojos junto al miel de los suyos se mezclÃ³ para crear el mÃ¡s hermoso arcoÃ-ris. Y finalmente, aquellas manos Ã¡speras llegaron hasta su frente, dando un leve roce con sus labios. Algo tan sensorial como para guardarlo para sÃ-.

El suave palpitar, el latir de sus corazones, la ternura del beso y la disconformidad por su incursiÃ³n paternalâ€¦

Ã‰l se estremeciÃ³ ligeramente, tornando la mirada sin encararla. Chizuru creyÃ³ ver como temblaba conforme su piel descubierta era atacada por la brisa gÃ©lida de los comienzos del otoÃ±o. Antes, si alguien la hubiera dicho la premisa del vice comandante del Shinsengumi parado en la entrada de su habitaciÃ³n, hubiera reÃ-do bajo para luego acordar cambiar el tema por otro mÃ¡s agradable, pero en aquella ocasiÃ³n, lejos de ser una falacia se estaba convirtiendo en una telaraÃ±a tejida por sus pensamientos traviesos.

â€”MaÃ±ana nos marchamos de los cuarteles al amanecer. Espero que estÃ©s preparada.

â€”Â¿Puedo saber a dÃ³nde Hijikata-san?

â€”No es necesario dar detalles por ahoraâ€”CortÃ³-Vuelve a

dormir.

No la dejÃ³ protestar con algo mÃ¡s. La puerta se cerrÃ³, mostrando la danza de una silueta que caminaba hacia el pasillo casi como si corriera dentro de la luz plateada.

* * *

><p>Cuando se asegurÃ³ que no habÃ-a nadie alrededor soltÃ³ un suspiro de alivio para revivir su piel traslucida como la de un fantasma.<p>

El magnificente vice comandante del Shinsengumi habÃ-a hallado un nuevo pasatiempo desde el campo de batalla que podÃ-a estremecerlo como a un temerario adolescente. Se abofeteÃ³ mentalmente y removiÃ³ las hebras de cabello de su rostro para seguir caminando. Esa noche beberÃ-a sake en el silencio taciturno de su habitaciÃ³n.

* * *

><p>Okita Souji habÃ-a estado caminando en cÃ-rculos por horas hasta que perdiÃ³ la pista del sol y su atardecer satÃ-n. Las calles estaban llenas de gente y polvo por donde las huellas dejadas impresas y renovadas tras cada brisa.<p>

ContÃ³ sus pasos para dejar transcurrir el tiempo. Tal vez serÃ-a mÃ¡s divertido con un pasatiempo para matar la monotonÃ-a. Y aquel dÃ-a parecÃ-a tremendamente ordinario. La figura de Hijikata frÃ-vola y calculadora de Hijikata irrumpiÃ³ en su mente para demostrarle que aun poseÃ-a sentimientos humanos. Una nueva personalidad retadora surgÃ-a con fiereza. El brindis habÃ-a dado marcha a un juego entre caballeros. El trofeo para el ganador, un Ã¡ngel llamado Chizuru.

TosiÃ³, poniendo su paÃ±uelo de seda ante el de forma mecÃ¡nica. Su pecho dolÃ-a demasiado tanto como si el fuego ardiera dentro de Ã©l y la presiÃ³n bajo el mar lo ahogara tortuosamente.

Aun habÃ-a una carta por jugar y era por ello que el juego trascendÃ-a mÃ¡s allÃ¡ de los lÃ-mites de los antiguos retos: su propia vida se acortaba con cada gota de ochimizu circulando en su cuerpo.

* * *

><p>Es curioso que la historia en inglÃ©s fuera adelantada por un capÃ-tulo cuando siempre escribo primero en espaÃ±ol. DespuÃ©s de dos aÃ±os me di cuenta de ello y por fin actualicÃ©. Poco a poco me pondrÃ© al corriente con la historia pues no pienso abandonarla Â¿Reviews?

End
file.